

trance de la Cruz. Juni, como es bien sabido, acertó magistralmente a expresar este doble sentimiento.

Numerosas similitudes artísticas hallamos con otras obras de Juni. La cabeza es muy parecida a la de la Virgen del Entierro del Museo de la ciudad, y también a la de la Piedad de Medina del Campo, ahora en su Colegiata. En cuanto a la composición, se relaciona con la Salomé del aludido Entierro. El brazo derecho levantado es recurso habitual de la composición juniana.

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ

UNA ATRIBUCION A PEDRO DE BAHAMONDE

En el Convento de Agustinos Filipinos de Valladolid se halla al presente una estatua de un santo Doctor que, por faltarle los atributos, no es posible precisar si era San Agustín o San Ambrosio. Ignoro su procedencia. Es de alabastro y se halla algo mutilada. Los brazos se esculpieron por separado, y se atizonaron en cajas abiertas en el dorso. Pese a los destrozos, se advierte que el trabajo es de calidad, como revelan especialmente la cabeza y la mitra. El movimiento arqueado sitúa esta pieza en el siglo XVIII, y con todas las probabilidades pertenece al acervo de Pedro de Bahamonde. La pierna derecha, transparentándose bajo el plegado, es un convencionalismo rutinario en Bahamonde. El cotejo con los Doctores Máximos de la fachada de la Catedral de Valladolid es la base fundamental de esta atribución (véase mi trabajo *Escultura Barroca Castellana*, p. 343 y ss.).

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ

LOS PROFETAS DE LA FACHADA DE SAN PABLO DE VALLADOLID

En 1600 adquirió el patronato del Convento de San Pablo de Valladolid el poderoso Duque de Lerma, con derecho a establecer el panteón de la familia en la capilla mayor del templo. Acto seguido, a expensas del Duque, comienza el remozamiento de la iglesia. La reforma de la fachada fue analizada por D. Filemón Arribas¹, al

¹ *Simón de Colonia en Valladolid*, Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, 1934, T. II, p. 155 y ss.